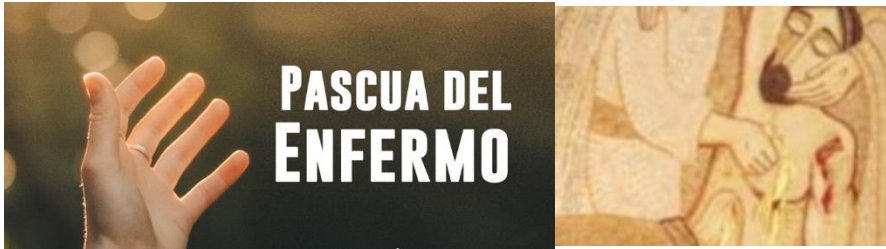


A propósito de...



LA IGLESIA EN EL CUIDADO DE LOS ENFERMOS

La **Iglesia acoge el testimonio del Señor**, y como sabemos, nos pide en su mandamiento, **el amor, la caridad**, y ésta es hacia el prójimo y especialmente hacia el más necesitado.

Nos recuerda que en la enfermedad, en la debilidad, en las personas que sufren por un motivo u otro, **nos encontramos a Cristo que nos pide nuestra ayuda**. En el que sufre, ahí está Jesús sufriendo, sosteniéndole y acompañándole, y **nos invita a nosotros** que pasamos por su vida **a ayudarles**.

El Papa, en la Encíclica **«Fratelli Tutti»** nos recuerda la **parábola del Buen Samaritano**. Todos **tenemos la obligación para con el que necesita de nuestra ayuda**, estamos llamados de manera primordial **al amor al prójimo**. **A veces, nuestra mirada se tuerce** ante la necesidad del otro, **nuestra indiferencia y nuestra ceguera nos impide aliviar el sufrimiento** de quienes se sienten desprotegidos en el camino.

No olvidemos, que **somos llamados a expresar esta caridad en nuestro día a día**, en nuestras ocupaciones cotidianas, viendo las necesidades de las personas que están en nuestro entorno.

A veces, no se nos piden grandes cosas, basta con una llamada, una visita, una palabra de consuelo...

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

22 DE MAYO 2022
VI DOMINGO DE PASCUA

Año XIV. nº: 769



Palabra de Dios:

Hechos 15,1-2.22-29.

Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponer más cargas que las indispensables.

Salmo 66.

Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.

Apocalipsis 21,10-14.22-23.

Me enseñó la ciudad santa, que bajaba del cielo.

Juan 14,23-29.

El Espíritu Santo os irá recordando todo lo que os he dicho.

LA PAZ EN LA IGLESIA

En el evangelio de Juan podemos leer un conjunto de discursos en los que Jesús se va despidiendo de sus discípulos. Los comentaristas lo llaman "El Discurso de despedida". En él se respira una atmósfera muy especial: los discípulos tienen miedo a quedarse sin su Maestro; Jesús, por su parte, les insiste en que, a pesar de su partida, nunca sentirán su ausencia.

Hasta cinco veces les repite que podrán contar con **«el Espíritu Santo»**. Él los defenderá, pues los mantendrá fieles a su mensaje y a su proyecto. Por eso lo llama **«Espíritu de la verdad»**. En un momento determinado, Jesús les explica mejor cuál será su quehacer: **«El Defensor, el Espíritu Santo... será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho»**. Este Espíritu será la memoria viva de Jesús.

El horizonte que ofrece a sus discípulos es grandioso. De Jesús nacerá un gran movimiento espiritual de discípulos y discípulas que le seguirán defendidos por el Espíritu Santo. Se mantendrán en su verdad, pues ese Espíritu les irá enseñando todo lo que Jesús les ha ido comunicando por los caminos de Galilea. Él los defenderá en el futuro de la turbación y de la cobardía.

Jesús desea que capten bien lo que significará para ellos el Espíritu de la verdad y Defensor de su comunidad: **«Os estoy dejando la paz; os estoy dando la paz»**. No sólo les desea la paz. Les regala su paz. Si viven guiados por el Espíritu, recordando y guardando sus palabras, conocerán la paz.

No es una paz cualquiera. Es su paz. Por eso les dice: **«No os la doy yo como la da el mundo»**. La paz de Jesús no se construye con estrategias inspiradas en la mentira o en la injusticia, sino actuando con el Espíritu de la verdad. Han de reafirmarse en él: **«Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde»**.

En estos tiempos difíciles de desprestigio y turbación que estamos sufriendo en la Iglesia, sería un grave error pretender ahora defender nuestra credibilidad y autoridad moral actuando sin el Espíritu de la verdad prometido por Jesús. El miedo seguirá penetrando en el cristianismo si buscamos asentar nuestra seguridad y nuestra paz alejándonos del camino trazado por él.

Cuando en la Iglesia se pierde la paz, no es posible recuperarla de cualquier manera ni sirve cualquier estrategia. Con el corazón lleno de resentimiento y ceguera no es posible introducir la paz de Jesús. Es necesario convertirnos humildemente a su verdad, movilizar todas nuestras fuerzas para desandar caminos equivocados, y dejarnos guiar por el Espíritu que animó la vida entera de Jesús.

José Antonio Pagola



"La Virgen trae en sus brazos virginales a Jesús que nos manifiesta su Divino Corazón y con sus ademanes y brazos abiertos, nos convida a que vayamos a El, pues este Divino Corazón, es la Fuente y el manantial de todas las gracias y de donde las saca María para enriquecernos con ellas".

San Benito Menni (Carta nº 432)

Espiritualidad y Oración:

JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO 2022

Acompañar en el sufrimiento

¡Oh, Cristo, mi Buen Samaritano!
Tú que, al borde del camino de la vida,
ves mis dolores y sufrimientos
y lleno de piedad y compasión
me recoges con tus manos,
llenas de ternura y dulzura,
y me cargas suavemente sobre ti,
¡ayúdame a sentirte junto a mí!

¡Oh, Cristo, mi Buen Samaritano!
Cuidame con tu amor misericordioso,
derrama tu vino sobre mis heridas,
santifícame con la fuerza de tu Santo Aceite,
consuélame con el afectuoso consuelo
que tú solo nos sabes dar,
y, cuando vuelvas en el último día,
¡paga por nosotros lo que te debamos!

¡Oh, Cristo, mi Buen Samaritano,
nunca te separes de mí!

Amén.

